

ÉTICA Y PSICOANÁLISIS

El Problema

El orgullo del hombre ha sido justificado. En virtud de su razón ha edificado un mundo material. Conforme ha ido creando nuevos y mejores medios para dominar a la naturaleza se ha ido enredando en las mallas de esos medios y ha perdido la visión del único fin que les da significado: el hombre mismo. Se ha transformado en el esclavo de la máquina y permanece ignorante en cuanto a los problemas importantes de la naturaleza humana: lo que el hombre es, cómo debe vivir y cómo liberar las tremendas energías que existen dentro de él y usarlas productivamente.

La creciente duda sobre la autonomía humana y la razón ha creado un estado de confusión moral en el cual el hombre ha quedado sin la guía de la revelación ni de la razón. El resultado es la aceptación de una posición relativista que propone que los juicios de valor y las normas éticas son exclusivamente asunto de gusto o de preferencia arbitraria y que en este campo no puede hacerse ninguna afirmación objetivamente válida.

Las exigencias del Estado, el liderazgo, las máquinas y el materialismo se han convertido en sus juicios de valor.

La función del psicoanálisis ha sido desbaratar, demostrar que los juicios de valor y las normas éticas son las expresiones racionalizadas de deseo y temores y no pueden poseer validez objetiva. El psicoanálisis incurrió en el error de divorciar a la psicología de los problemas de la filosofía y la ética. Ignoró el hecho de que la personalidad humana debe ser comprendida en su totalidad.

Las fuentes de las normas para una conducta ética y moral han de encontrarse en la propia naturaleza del hombre, y su violación origina una desintegración mental y emocional. El amor por uno mismo y la afirmación de su verdadero yo humano, son los valores supremos de la Ética Humanista.

La Ética Humanista: la Ciencia aplicada del arte de Vivir

Ética humanista vs. Ética autoritaria

Los criterios de la ética humanista y la autoritaria son diferentes. En la ética autoritaria es una autoridad la que establece que es bueno para el hombre y prescribe las leyes y normas de conducta, en la ética humanista es el hombre mismo quien da las normas y es a la vez el sujeto de las mismas.

La autoridad racional tiene su fuente en la competencia y es de carácter temporal y se basa en la igualdad de dos. La autoridad irracional es siempre el poder sobre la gente (físico o mental); el temor y el poder y se basa en la desigualdad. La ética autoritaria se refiere a la autoridad irracional.

Tanto la ética humanista como la autoritaria tienen dos aspectos: formal y material y le dan un significado diferente al término virtud.

Ética subjetivista vs. Ética objetivista

El subjetivismo habla de que su naturaleza es incompatible con la idea de que las normas éticas deben ser universales y aplicables a todos los hombres.

La ética objetivista habla de que lo bueno en la Ética Humanista es la afirmación de la vida, el despliegue de los poderes de hombre. La virtud es la responsabilidad hacia la propia existencia. Lo malo lo constituye la

mutilación de las potencias del hombre. El vicio es la irresponsabilidad hacia sí mismo.

La ciencia del hombre

El concepto de una ciencia del hombre descansa sobre la premisa de que su objeto, el hombre, existe y de que hay una naturaleza humana que caracteriza a la especie humana. Los pensadores asumen la existencia de una naturaleza humana a la cual consideraron fija e inmutable. Aquello que consideraron como la naturaleza del hombre de un reflejo de sus normas y no el resultado de una investigación objetiva.

Si el hombre fuera infinitamente maleable, entonces las normas e instituciones desfavorables para la prosperidad humana tendrían en verdad la oportunidad de moldear al hombre para siempre según sus patrones. El hombre sería títere de las ordenes sociales. Si asumimos que no existe la naturaleza humana, entonces la única psicología posible sería un conductismo radical, sería sólo describir comportamientos y mediar aspectos cuantitativos de la conducta humana. La naturaleza humana no es fija. El hombre puede adaptarse mental y emocionalmente a propiedades específicas de su propia naturaleza. La evolución humana tiene su raíz en la adaptabilidad del hombre y en ciertas cualidades indestructibles de su naturaleza que le impulsan a no cesar jamás en la búsqueda de condiciones más ajustadas a sus necesidades intrínsecas.

La naturaleza humana, como tal, nunca puede ser observada, si no únicamente en sus manifestaciones específicas en situaciones específicas.

La tradición de la ética humanista

En la tradición de la ética humanista prevalece la opinión de que el conocimiento del hombre es la base para poder establecer normas y valores.

La ética según Aristóteles está basada sobre la ciencia del hombre. La psicología investiga la naturaleza del hombre y la ética, por consiguiente es psicología aplicada.

El hombre libre, racional y activo es el bueno y por consiguiente, la persona feliz. El hombre, su función y su fin no pueden ser distintos que los de cualquier otra cosa: conservarse a sí mismo y perseverar su existencia. Conservar el propio ser significa para Spinoza llegar a ser lo que uno es potencialmente. La virtud es el desarrollo de las potencias específicas de cada organismo; para el hombre es el estado en el cual es más humano. El hombre es para él un fin en sí mismo y no un medio para una autoridad que lo trasciende. El valor puede determinarse solamente en relación con sus verdaderos intereses que son la libertad y el uso productivo de sus poderes.

La ética y el psicoanálisis

El desarrollo de la ética humanista objetivista como ciencia aplicada, depende del desarrollo de la psicología como ciencia teórica. Spinoza descubrió la motivación inconsciente, las leyes de la asociación y la persistencia de la infancia a través de la vida.

La psicología clínica moderna exhibe un sentido realista con su insistencia en la profunda importancia de las fuerzas inconscientes determinante son solamente de la conducta patente, sino también del deseo, el juicio, la creencia, la idealización muestra la importancia que atribuye a los factores inconscientes.

La teoría psicoanalítica es el primer sistema psicológico moderno cuyo objeto principal no lo constituyen aspectos aislados del hombre, sino su personalidad total.

Freud descubrió un nuevo método que le permitió estudiar la personalidad total y comprender aquello que hace que el hombre actúe como lo hace. El carácter neurótico más que el síntoma, llegó a ser el objeto

principal de la teoría terapéutica psicoanalítica.

La caracterología psicoanalítica, no obstante hallarse aún en sus principios, es indispensable para el desarrollo de la teoría ética. Esta consideración es importante para la ética: es insuficiente y erróneo ocuparse de virtudes y vicios como rasgos aislados. El tema principal de la ética es el carácter. El carácter virtuoso o vicioso, más que las virtudes o los vicios aislados, son el verdadero objeto de la investigación ética. Freud sostiene que la psicología puede ayudarnos a comprender la motivación de los juicios de valor pero no nos ayuda a establecer la validez de los mismos. El análisis del superyó es únicamente el análisis de la conciencia autoritaria.

Freud menciona que la moral es esencialmente una formación de reacción contra la maldad inherente al hombre; razona que el hombre tuvo que desarrollar normas éticas a fin de hacer posible la vida en sociedad.

Su fe en la verdad constituye el fundamento de su concepto de la cura psicoanalítica, siendo el psicoanálisis el intento de descubrir la verdad acerca de uno mismo. El fin de la cura es restaurar la salud, y los remedios son la verdad y la razón.

Las orientaciones pregenitales características de las actitudes dependientes, insaciables y varas, son éticamente inferiores a la genital, es decir, al carácter maduro y productivo.

Bibliografía:

Fromm. E. (1947). **Ética y Psicoanálisis**. México: Fondo de Cultura Económica.

ÉTICA Y PSICOANÁLISIS

Erich Fromm

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA